



UNIVERSIDAD DE BURGOS

REFLEXIONES DE LA COMISIÓN DE POLÍTICA UNIVERSITARIA SOBRE LA PROPUESTA DE NORMATIVA REGULADORA DEL PLAN DE DEDICACIÓN ACADÉMICA DEL PROFESORADO.

La Comisión de Política Universitaria agradece al Vicerrectorado de Profesorado y a la Comisión de Profesorado de la Universidad de Burgos la confianza depositada en su solicitud de opinión y reflexión sobre la Propuesta de Normativa Reguladora del Plan de Dedicación Académica del Profesorado. Asimismo, agradecemos la disponibilidad mostrada por el Sr. Vicerrector de Profesorado en la aclaración de dudas y las orientaciones oportunas que nos han permitido elaborar este documento.

Más allá de consideraciones particulares y evaluación de porcentajes, la Comisión ha estimado adecuado proponer actuaciones generales, lo cual es más acorde con su carácter y fines. Es por ello que ha centrado la mayor parte de su esfuerzo en el estudio de la oportunidad y directrices del Documento propuesto, y en la necesidad y modos en que pueden implantarse los distintos perfiles que caractericen la dedicación del profesorado.

CONSIDERACIONES PREVIAS.

Estimamos positivo abordar los dos retos mencionados en la Exposición de Motivos del Documento, a saber: la consideración del número de alumnos que puede ser razonablemente atendido por un profesor mediante las actividades desarrolladas en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y la mejora de la productividad científica mediante el explícito reconocimiento de las actividades llevadas a cabo en este ámbito.

La obligada selección de elementos para abordar ambos retos, no obstante, deja patentes los límites de una Normativa que, no por necesaria, queda exenta del riesgo de usar la autonomía universitaria para ejercer una sobrerregulación sobre la dedicación académica del profesorado.

Así, por ejemplo, resulta encomiable el reconocimiento del trabajo completo del profesor, más allá de lo que hasta ahora se ha considerado como docencia presencial (básicamente, el estricto recuento de las horas de clase con algunos factores de ajuste en su traducción a créditos ECTS). Sin embargo, el heterogéneo escenario que implica la docencia universitaria dificulta enormemente valorar en su justa medida aspectos como la variedad en la docencia que recae sobre un mismo profesor, la impartición de nuevas asignaturas u otros aún más subjetivos como el esfuerzo en la preparación de las clases.

Igualmente, creemos oportuno el establecimiento de perfiles de dedicación, aún cuando reconocemos que la proporción de horas dedicadas a la investigación no siempre tiene relación directa con la productividad científica y, por lo tanto, con los parámetros evaluables que situarán al profesor en uno u otro perfil.

En todo caso, uno de los mayores riesgos de esta Normativa es que su consideración desde perspectivas parciales la conviertan en una herramienta limitada a justificar lo que ya se hace, a costa de un mayor esfuerzo por parte del profesorado, y sin que sirva para detectar puntos débiles ni proponer auténticas vías de mejora. Es decir, consideramos que la implantación de esta Normativa trasciende el carácter de mero escaparate de lo que somos y debería convertirse en adicate para el profesorado y en medio que impulse la docencia y la investigación en nuestra Universidad en el marco del EEES.

La complejidad de la parametrización necesaria para responder a los baremos establecidos en esta Normativa recomienda que la misma no se aplique antes de que se complete la instalación de un sistema informático lo más sencillo y eficaz posible. En este sentido, proponemos la migración automática de datos procedentes de los diferentes ámbitos informatizados (SOA, Docencia, Universitas XXI...). Resulta imprescindible evitar excesivos tiempos de cumplimentación, que serían contraproducentes para los fines propuestos y únicamente aumentarían la sensación de desasosiego y cansancio del profesorado ante las herramientas informáticas en que se apoyan los sistemas de seguimiento y mejora.

Finalmente, la Comisión percibe que esta Normativa tiene que ser negociada con los órganos de representación del profesorado, tal y como se especifica en el punto 4 del Artículo 13 del Borrador del Estatuto del Personal Docente e Investigador de la Universidades Públicas Españolas, que trata de la diversificación e intensificación de las actividades del personal docente e investigador, es decir, de los perfiles del profesorado: "Serán objeto de negociación sindical en cada universidad las características, directrices y criterios que permitan identificar y reconocer las orientaciones reguladas en este artículo"¹.

¹ Borrador del Estatuto del Personal Docente e Investigador de las Universidades Españolas. Versión del 24 de Mayo de 2011.

PLAN DE DEDICACIÓN ACADÉMICA (PDA).

En el Artículo 5, página 6, se establece que “En todo caso el Plan estará condicionado a que el Departamento pueda garantizar la satisfacción de las necesidades docentes que tenga asignadas, en función de las disponibilidades de profesorado con que cuente”. La Comisión considera que esto vulnera el espíritu de esta Normativa, impidiendo el acceso a un determinado perfil a profesores que pueden cumplir los criterios necesarios, con el consiguiente agravio comparativo. Tal y como se ha establecido en las Consideraciones Previas, la aplicación de esta Normativa ni puede ni debe ser parcial.

Otras correcciones formales a este punto:

- Página 7, segundo párrafo: en el recuento de la “media de actividad”, conviene añadir explícitamente una referencia a las actividades de investigación y gestión, pues sólo aparece mencionada la actividad docente.
- Página 7, en el mismo párrafo, debe hacerse explícito que el criterio de los tres años anteriores se aplica a todos los aspectos evaluables.

ACTIVIDADES DOCENTES.

Consideramos que la Normativa debe incluir la variedad de la asignación docente como un criterio de carga docente. Esto sería fácilmente verificable a partir de los SOA o mediante declaración del Departamento al que pertenezca el profesor. Para ello nos parece apropiada la idea sugerida por el Vicerrector de Profesorado según la cual se limitaría a cada asignatura la aplicación de las horas estimadas para la preparación de las clases (segunda columna de la izquierda en la Tabla de Equivalencia en horas de trabajo por cada ECTS, página 8). De este modo, si un profesor imparte docencia en dos clases distintas de la misma asignatura, sólo le computa la preparación de una de ellas.

Por otra parte, conviene aclarar la relación entre la Tabla del Cómputo de Esfuerzo dada en la página 8 y el número de horas adjudicado a la docencia en los perfiles (páginas 22 y 23).

Recomendamos se estudie si la atribución de la tutela de prácticas curriculares externas exclusivamente a los profesores con dedicación a tiempo completo contradice los reglamentos de prácticas externas aplicados en distintos centros de la Universidad de Burgos.

En la página 9, no queda claro si las prácticas curriculares en empresas están incluidas en el apartado 6.2.1. Independientemente, consideramos que la redacción es confusa y proponemos:

1. Indicar el número máximo de alumnos asignados a cada profesor, en vez de aludir al grado de experimentalidad.
2. Explicitar el porcentaje de créditos que se reconocen al profesor por cada alumno.

El desglose de actividades docentes plasmado en la página 8 no viene acompañado del reconocimiento de algunas de ellas en el modelo del cómputo de esfuerzo del profesor. Ello afecta, por ejemplo, al seguimiento de alumnos en el Plan de Acción Tutorial.

Otras correcciones:

- Consideramos confuso el término “tutela” en el apartado II.e) y en la cuarta y octava columnas de la Tabla de la página 8. Dado que las tutorías marcadas en el Plan de Acción Tutorial son dos: la académica y la personal de seguimiento y apoyo, conviene especificar a cuál de ellas se refiere.
- Página 8, se recomienda incluir expresamente en el punto f) la participación en tribunales de tesis doctorales, tanto dentro como fuera de la Universidad de Burgos. Además, es conveniente realizar mención explícita de esta actividad en algún subapartado posterior, como por ejemplo en el punto 6.7.
- Página 8, incluir un punto g): “g) Otras actividades: atención a alumnos con necesidades especiales”.
- Página 8, Tabla. Quinta columna (Total), “29” en lugar de “28”. En la séptima columna (Impartición) poner “9” en lugar de “6”. Rehacer los totales de la columna correspondiente a materias de Postgrado (37, 45, 50, 55 y 59).
- Página 15, sustituir “que tutelas” por “tutelados”.

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL.

Debería plasmarse numéricamente el porcentaje en las reducciones de los miembros de todos los órganos de representación, incluidos los del Comité de Empresa.

CARACTERIZACIÓN DE LA DEDICACIÓN DEL PROFESORADO.

Teniendo en cuenta que uno de los objetivos propuestos es la mejora de la productividad científica en nuestra Universidad, creemos oportuno un sistema de cuatro perfiles capaz de incentivar y comprometer en tareas investigadoras a las y los profesores que demuestren inquietudes en esta línea avaladas por su currículo global y las aportaciones generadas en los últimos tres años.

Estimamos conveniente establecer que la opción por uno u otro perfil deberá ser coherente con la evaluación académica global (correspondiente a la denominada carrera horizontal en el Estatuto del Personal Docente e Investigador de las Universidades Públicas Españolas²) y con los períodos de actividad investigadora y de transferencia reconocidos. En este sentido, se considera oportuna una baremación de mínimos basada en los criterios específicos que propone la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora para cada campo de evaluación, incluido el Campo 0 de Transferencia del Conocimiento e Innovación³.

Así, se proponen los siguientes perfiles:

- 1.- Perfil A. Dedicación casi exclusiva a la docencia.
- 2.- Perfil B. Perfil investigador moderado, que demuestre en los últimos tres años la aceptación de al menos una aportación del tipo especificado con carácter orientador por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora para cada campo científico o de transferencia de conocimiento e innovación.
- 3.- Perfil C. Perfil investigador medio de profesores con al menos un sexenio y que demuestren en los últimos tres años la aceptación de al menos dos aportaciones del tipo ya citado en el párrafo anterior. Dichas aportaciones incluirían aquéllas ya evaluadas positivamente en la reciente adquisición de un nuevo período de actividad investigadora (sexenio) siempre y cuando correspondan a los tres últimos años.
- 4.- Perfil D. Perfil investigador intenso de profesores con al menos tres sexenios y que demuestren en los últimos tres años la aceptación de al menos tres aportaciones como las ya referidas y en las condiciones mencionadas. O bien, profesores con un sexenio que acrediten en los últimos tres años la aceptación de al menos 6 aportaciones que reúnan las características ya mencionadas.

En todo caso, las cantidades mencionadas son orientativas y tendría que primarse la publicación de aportaciones de excepcional impacto científico o tecnológico más allá de las consideraciones numéricas arriba expuestas. Para ello, sería recomendable que un comité examinase, en la medida de lo posible, que las aportaciones se ajustan a los criterios de la CNEAI y, en caso de duda -propiciada porque faltan índices de impacto o rankings de revistas para algunos campos de conocimiento- determinase su calidad científica.

Otras observaciones:

² Borrador del Estatuto del Personal Docente e Investigador de las Universidades Españolas. Versión del 24 de Mayo de 2011.

³ Resolución de 18 de noviembre de 2009, de la Presidencia de la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora, por la que se establecen los criterios específicos en cada uno de los campos de evaluación.

- Debería eliminarse la “formación del profesorado” en todos los perfiles (páginas 22 y 23). La Comisión estima que no tiene relación con los parámetros de productividad científica exigibles en perfiles B, C y D. Por otra parte, su inclusión en el perfil A implicaría el libre acceso de cualquier profesor a estas actividades, lo cual no depende directa y únicamente del individuo.
- Asimismo, proponemos retirar los aspectos relacionados con la docencia y la educación que aparecen en la tercera fila de la tabla de los perfiles B, C y D.
- Página 23, recomendamos borrar “Los profesores que no cuenten con el título de doctor se encuadrarán en el Perfil A. Los profesores doctores desarrollarán su actividad en los demás perfiles”. Por un lado, si se desea incentivar la productividad científica, contémplese la posibilidad de ubicar en perfil investigador a quienes demuestren aportaciones aun antes de presentar la tesis doctoral. Por otro lado, podría entenderse que el perfil A queda restringido a profesores no doctores, minusvalorando el periplo docente de quienes, siendo doctores, llevan años desarrollando una excelente labor docente y de innovación educativa.
- Falta el apartado 10 (se salta del punto 9.4 al 11).

(Aprobado por la Comisión de Política Universitaria en su reunión del 30 de junio de 2011)

J. García Tojal

Presidente de la Comisión de Política Universitaria